

Competitividad de las regiones europeas a través de la variación del empleo (1985-1993)

M.^a Jesús FERNÁNDEZ SÁNCHEZ (1) y Ricardo ALÁEZ ALLER (2)

(1) Becaria de la Universidad del País Vasco. (2) Profesor Titular del Departamento de Economía Aplicada I de la Universidad del País Vasco.

RESUMEN: La evolución de la competitividad regional se puede estudiar a través del análisis de los factores determinantes de la misma (salarios, precios relativos, infraestructuras, cualificación de la mano de obra, etc.), o bien desde la perspectiva de sus resultados o manifestaciones.

En el presente trabajo hemos optado por la segunda posibilidad. Así, tomamos el crecimiento de la cuota de participación en el empleo total como síntoma o indicador del nivel de competitividad de las regiones europeas durante el período comprendido entre 1985 y 1993.

En este sentido, hemos detectado que las regiones que han mostrado una mayor competitividad se sitúan tanto en el centro como en la periferia de la UE, restando validez explicativa a los trabajos que insisten en asociar el dinamismo económico regional a la proximidad a las áreas centrales europeas.

Descriptores: Competitividad, Empleo, Regiones, Unión Europea.

INTRODUCCIÓN

El objetivo básico del presente trabajo es ofrecer una aproximación a la evolución de la competitividad de las regiones de la Unión Europea.

Evidentemente, el primer obstáculo ha sido el de la carencia de una definición del concepto competitividad, citado con profusión en la literatura, pero sobre cuya definición no existe acuerdo alguno. De ahí que el primer apartado del presente artículo, como ya viene siendo tradicional en cualquier trabajo sobre competitividad, se dedique a precisar aspectos conceptuales. En todo caso, nuestro objetivo no es, en absoluto, reflexionar sobre las cuestiones teóricas vinculadas a la noción de competitividad, sino formular una

posibilidad de medición de aquella a través de sus síntomas.

Conjugando los desarrollos más elaborados sobre el concepto de competitividad, con la información estadística disponible, nos hemos decidido a utilizar las variaciones en la cuota de participación en el empleo de la Unión Europea, como indicador dinámico de la capacidad para competir de las economías regionales. Los principales resultados de este análisis, así como una serie de explicaciones generales, se desarrollan en el apartado 2.

No obstante, los datos de la evolución de la cuota de participación de las regiones en el empleo total podrían verse afectados por la estructura sectorial de partida de cada región. Así, una región muy especializada en el sector industrial, a pesar de haber mostrado un comportamiento superior a la

[Recibido: 16.04.97]

media de la UE en lo referente al crecimiento del empleo en este sector, podría haber visto reducida su cuota de participación en el empleo total por el ajuste del empleo en este sector. Es decir, parecía necesario eliminar aquellas distorsiones que pudieran introducir, en nuestras conclusiones, las estructuras sectoriales de partida en cada región. Para este objetivo, nos hemos servido del análisis shift-share que, como mostramos en el apartado 3, permite matizar aún más los resultados obtenidos al considerar exclusivamente los cambios de participación en la cuota de empleo total.

Para terminar, se incluye el preceptivo apartado de conclusiones, en el que de nuevo se insiste en que el objetivo central del presente trabajo es tratar de observar la evolución de la competitividad de las regiones europeas, sin entrar a contrastar las virtuales razones explicativas del mencionado comportamiento regional. En este sentido, podríamos considerar que nuestros objetivos habrán sido generosamente alcanzados si el presente esfuerzo termina sirviendo como base empírica para ulteriores contrastaciones.

I. SOBRE LA NOCIÓN DE COMPETITIVIDAD REGIONAL

La preocupación por las desigualdades entre las regiones europeas, y por el impacto de la Unión Económica y Monetaria sobre las áreas más desfavorecidas, ha dado lugar a diversos estudios empíricos que, dentro de un marco teórico neoclásico, tratan de analizar las disparidades regionales, así como los procesos de convergencia entre las regiones, desde el punto de vista de la evolución del PIB per cápita. En este sentido podemos citar los estudios más convencionales de BARRO & SALA-I-MARTIN (1991) o de SALA-I-MARTIN (1994), así como GIL CANALETA *et. al.* (1995). En ESTEBAN & VIVES (1994) y en A. DE LA FUENTE (1996) se ofrece una revisión de la literatura más importante sobre convergencia regional y de los modelos que sirven de base a los trabajos empíricos de orientación neoclásica.

Sin embargo este trabajo se ha planteado desde una perspectiva completamente

diferente. Así, vamos a estudiar las diferencias entre regiones desde el punto de vista de su capacidad para competir, definiendo para ello un indicador de la misma, sin que de aquí se puedan desprender conclusiones acerca de los procesos de convergencia entre las regiones europeas.

El concepto de competitividad se puede referir a empresas o a áreas geográficas (países o regiones). A nivel de la empresa la competitividad se puede definir como la capacidad para enfrentarse a las empresas rivales en un mercado global (COOKE & SCHIENSTOCK, 1996), o de una forma más operativa, como la capacidad para captar mercados. De acuerdo con esta definición se puede medir la competitividad de una empresa a través del crecimiento de su cuota de mercado: las empresas capaces de incrementar su cuota de mercado son las más competitivas. Esta forma de medir la competitividad hace referencia a las *consecuencias*, a las *manifestaciones* de la competitividad, es decir, se trata de un criterio *ex-post*. La competitividad de una empresa también se puede estudiar desde el punto de vista de los *factores determinantes* de la misma, entre los que suelen citarse precios y costes relativos, su capacidad innovadora, la diferenciación del producto y su adaptación a las necesidades de los clientes, el servicio post-venta, la organización de la empresa y las características del entorno en el que se desarrolla su actividad, ya que la competitividad de un espacio influye en gran medida sobre la competitividad de sus empresas (ALONSO, 1992; COOKE & SCHIENSTOCK, 1996). A diferencia del anterior, este es un punto de vista *ex-ante*, es decir, nos indica qué empresas cumplen ciertas condiciones o parten de una mejor posición para competir.

Al nivel de una región existen varias definiciones posibles del concepto de competitividad (ver ALONSO, 1992 y COOKE & SCHIENSTOCK, 1996). También aquí, igual que al referirnos a una empresa, podemos aproximarnos al estudio de la competitividad de dos formas: *ex-ante*, desde el punto de vista de los factores determinantes o causas de la competitividad, o *ex-post*, desde el punto de vista de los efectos o resultados de la

competitividad, que además nos proporciona un criterio de medición de la misma.

Entre las causas o factores que determinan la capacidad competitiva de una región suelen citarse por una parte, los de carácter macroeconómico: el diferencial de inflación y de tipos de interés y el tipo de cambio, que afectarían fundamentalmente a los precios relativos (MARTÍN, 1993, y FERNÁNDEZ, 1993). Por otra parte se identifican los factores que hacen referencia a lo que denominamos «competitividad estructural», y cuya consideración surge de la constatación de que la competitividad de una región no depende solo de sus precios relativos, sino de otros factores como las infraestructuras, el nivel tecnológico, la cualificación de la mano de obra, la existencia de servicios especializados a las empresas y de suministradores, de una estructura diversificada que permita generar economías de aglomeración, de mercados amplios y exigentes, y de un medio ambiente atractivo (Comisión de las Comunidades Europeas, 1992, 1993, 1994; COOKE & SCHIENSTOCK, 1996).

En cuanto a la medición de la competitividad de una región desde el punto de vista de las consecuencias, se pueden emplear varios criterios, cada uno de ellos con sus inconvenientes (ALONSO, 1992), como el crecimiento del superávit comercial, el crecimiento de la cuota de mercado de sus exportaciones, el crecimiento de su participación en la oferta mundial, o precisando más, en la de un ámbito geográfico más concreto.

En este sentido, de acuerdo con BILBAO & ALÁEZ (1996), podemos definir la competitividad de una región como su capacidad «para incrementar su cuota de participación en el empleo y el producto del ámbito principal de transacciones económicas de sus residentes». Esta definición incluye en sí misma el criterio de medición de la competitividad: la variación de la *cuota de participación en el empleo y en el producto* del ámbito geográfico de referencia. Desde esta perspectiva las regiones demuestran su capacidad para competir incrementando su cuota.

Como ya hemos señalado, el objetivo de este trabajo consiste en medir la competitividad de las regiones de la Europa

de los doce durante el periodo comprendido entre 1985 y 1993, que, podría afirmarse, supone un ciclo completo, pues abarca una fase de expansión, la de 1985 a 1991, y una de recesión, 1991 y 1992.

Para ello nos serviremos del criterio anteriormente citado: consideraremos como competitivas las economías regionales que durante nuestro período de análisis hayan sido capaces de incrementar su cuota de participación en el empleo total del ámbito de referencia (EUR-12). Adoptaremos por lo tanto una perspectiva ex-post.

En nuestro estudio utilizaremos únicamente la cuota de participación en el empleo debido a los problemas estadísticos que presentan las cifras del producto de cada región proporcionadas por EUROSTAT. Estas vienen expresadas en términos nominales, y no reales, por lo que no podemos saber en qué medida un aumento del PIB corresponde a un crecimiento real de su producto, y en qué medida a un aumento de los precios (EUROSTAT no proporciona los deflatores regionales).

Hay que tener en cuenta que cuando hablamos de competitividad de una región o área geográfica estamos haciendo referencia a un concepto diferente al de competitividad de una empresa. La competitividad de una región no equivale a la «suma» de las capacidades competitivas de las empresas que se encuentran en su territorio. Cuando hablamos de la competitividad de una región nos referimos a *la capacidad de esa región para atraer y generar actividad económica*, debido a ciertas características especiales que confieren a esa región un atractivo para la localización de determinadas actividades económicas, ya sean por iniciativas procedentes del exterior o del interior de ella misma.

Por este motivo, aunque en muchos casos las empresas individualmente consideradas tengan que reducir su número de empleados para ser competitivas, cuando hablamos de una región, si ésta es competitiva, es decir, si es capaz de incrementar sus niveles de actividad económica y de acaparar cuotas crecientes de mercado, esta capacidad debería traducirse en un aumento de sus niveles de empleo.

El nivel de división regional es el denominado por EUROSTAT como NUTS II, salvo para Gran Bretaña y Alemania, para

los que se emplean niveles inferiores, mientras que Dinamarca y Grecia son tratados como una sola región. Los datos empleados proceden de las estadísticas regionales publicadas periódicamente por EUROSTAT, elaboradas por las mismas oficinas estadísticas de la Unión Europea (1). En dicha fuente encontramos datos relativos al número total de empleados de cada región para diversos años así como datos, expresados en porcentaje, del empleo en los tres grandes sectores económicos para las regiones de todos los países salvo para Grecia e Irlanda. El número de empleados para un nivel de desagregación sectorial de seis ramas solo existe para las regiones de un reducido número de países de EUR-12, y para el periodo 1985-1992.

También hay que señalar que para Italia y Bélgica los últimos datos utilizados son del año 1992, y los datos de Holanda correspondientes a 1985 son en realidad de 1984.

Partiendo de estos datos hemos calculado los porcentajes de variación del empleo en cada región durante el período de análisis, así como de los cambios en sus cuotas de participación en el empleo total de EUR-12.

En consecuencia, de acuerdo con nuestro criterio de medición de la competitividad, realizamos una clasificación y una ordenación de las regiones de la Europa de los doce.

Es importante destacar que la medición de la competitividad a partir del aumento de la cuota de participación en el empleo plantea algunos inconvenientes. En primer lugar, puede que el empleo haya crecido en los sectores menos enfrentados a la competencia exterior, como los servicios o las administraciones públicas, mientras que en la industria, que está más directamente enfrentada a la competencia exterior, puede no crecer o incluso descender. Sobre todo si se trata de regiones periféricas y con una estructura económica poco desarrollada, es probable que el aumento del empleo se produzca en servicios tradicionales, orientados al consumo final y de escaso valor añadido, y no servicios avanzados a la

producción. Un crecimiento del empleo de estas características no cabría interpretarlo como demostrativo de una mayor competitividad, y además tiene unos límites. Frente a ello, un crecimiento del sector terciario inducido por la expansión de la industria sí podríamos interpretarlo como un síntoma de competitividad.

Por otra parte hay que puntualizar que el crecimiento del empleo en los servicios y su descenso o estancamiento en la industria, tampoco tiene por qué ser siempre interpretado como acabamos de señalar. Es posible que esa región se esté especializando en servicios avanzados, de alto valor añadido, actividades de I+D, o que se esté convirtiendo en un área de atracción para las sedes centrales de las grandes empresas, lo que señalaría que esa región es competitiva en ese tipo de actividades, y atraería empresas internacionales dedicadas a servicios especializados. Como consecuencia de la reestructuración espacial de las actividades de las grandes empresas se podría estar eliminando empleo industrial en las regiones más desarrolladas para trasladarlo a otras, a la vez que en las primeras se crean empleos en tareas de mayor valor añadido y servicios especializados. Pero es de esperar que esto suceda en regiones centrales, que parecen revelarse como más atractivas para la localización de ese tipo de actividades. Circunstancias éstas que reclaman prudencia en nuestras interpretaciones.

Para superar este inconveniente, deberíamos disponer de datos a un nivel de desagregación sectorial más detallado, pero desafortunadamente solo hay datos para tres sectores, y para las regiones de algunos países, datos desagregados a seis sectores (aunque para el periodo 1985-1992).

Otro problema que surge del uso del crecimiento de la cuota de empleo como criterio de competitividad se debe al efecto producido por la estructura sectorial del empleo de cada región. Si una región parte de una estructura económica caracterizada por la concentración del empleo en sectores estancados o en recesión a nivel europeo

(1) Por este motivo los datos no tienen por qué coincidir con los oficiales de cada país. Por ejemplo el número de ocupados en España era, según EUROSTAT, de 10,840

millones de personas en 1985 y de 11,868 en 1993, mientras que de acuerdo con la EPA las cifras son 10,420 en el primer año y 11,723 en el último.

como, por ejemplo, la agricultura, aunque las tasas de crecimiento en los demás sectores sean relativamente elevadas comparadas con las de otras regiones, la cifra final de crecimiento del empleo total será reducida. Una tasa mayor o menor de crecimiento del empleo total puede ser debido simplemente a una estructura económica de partida más o menos favorable, es decir, más o menos orientada hacia los sectores expansivos.

Por este motivo realizaremos un análisis shift-share, a través del que podemos descomponer la variación total del empleo de cada región en dos componentes: la parte debida al dinamismo de cada uno de sus sectores, y la parte debida a la estructura económica inicial. Con los resultados, propondremos una nueva clasificación regional, esta vez descontando el efecto distorsionador de la estructura inicial del empleo.

2. ANÁLISIS DE LA CUOTA DE PARTICIPACIÓN EN EL EMPLEO

2.1. Evolución por países

Entre 1985 y 1993 el empleo ha crecido en algo más de 10 millones de personas en la Europa de los doce: en 1993 era un 8,4% superior al nivel de 1985, lo que equivale a una tasa media anual acumulativa de crecimiento del 1%.

Del análisis de los datos extraemos las siguientes apreciaciones generales :

1.º Los países donde el crecimiento ha sido superior a la media son Holanda, Portugal, Alemania y España, con unos porcentajes de variación en el periodo considerado del 46'6, 19'7, 16'1 y 9'4 respectivamente, lo que ha dado lugar a que su participación en el empleo total de nuestro ámbito de referencia se haya elevado. Otro grupo de países formado por Irlanda, Reino Unido, Francia, Italia, Luxemburgo, Bélgica y Dinamarca, han experimentado tasas de crecimiento del empleo inferiores a la media, por lo que su cuota del empleo ha descendido, mientras que en Grecia se ha reducido el empleo en términos absolutos.

2.º Por sectores, el número de empleados

en la agricultura ha descendido prácticamente en todas las regiones europeas, en un 25% de media, mientras que la industria y los servicios han sido creadores netos de empleo, con crecimientos respectivos del 2,8% y del 16%.

3.º Dentro de cada país encontramos diferencias interregionales en la evolución del empleo, aunque no muy marcadas. Así en el interior de cada estado el comportamiento es bastante homogéneo: aquellos países en los que el empleo crece, son países en los que, en general, crece en prácticamente todas sus regiones, y en los países en los que el empleo evoluciona negativamente, lo hace también prácticamente en cada una de sus regiones. Podemos hablar de un «efecto país», en el sentido de que la evolución de cada región se haya fuertemente influida por las características y las condiciones generales del país al que pertenece. Esta circunstancia se evidencia calculando las desviaciones típicas de las tasas de crecimiento del empleo regionales para cada país, y comparándolas con la desviación típica de las tasas de variación del empleo del conjunto de regiones de EUR-12:

Desviación típica (2)	
EUR-12	15,84
Alemania	11,66
España	8,77
Francia	7,82
Italia	4,12
Holanda	9,79
Portugal	8,06
Reino Unido	4,62
Bélgica	4,95

Como podemos observar, las desviaciones típicas de cada país son sustancialmente inferiores a la europea, (salvo para el caso de Alemania, que es el que más se aproxima a ésta, aunque sigue siendo inferior) lo que indica que las diferencias interregionales en el conjunto de la EUR-12 son muy

(2) No se han calculado desviaciones típicas para aquellos países que han sido tratados en conjunto, como una sola región.

superiores a las que existen en el interior de cada país, donde se disfruta de una mayor homogeneidad.

Examinando el comportamiento del empleo dentro de cada país podemos destacar:

Holanda: constituye el caso más espectacular. En todas las regiones holandesas el empleo ha crecido de forma extraordinaria, entre el 37% de Groningen y el 72% de Drenthe (Cuadro 1), lo que sitúa a las regiones holandesas a la cabeza de nuestra lista de regiones más competitivas (Cuadro 3) y da lugar a que su participación en el empleo total comunitario pase del 3,7% al 4,9%. Sin embargo hay que considerar que estos resultados se deben sobre todo a la evolución experimentada por el empleo a tiempo parcial, que se ha elevado según EUROSTAT en nada menos que un 102% durante los años de referencia. No obstante, el incremento en el empleo a tiempo completo ha sido también muy considerable: un 10%.

Desde el punto de vista sectorial ha sido el de servicios el más expansivo, con un 57% de crecimiento. El empleo industrial también ha crecido de forma importante, mientras que en la agricultura, como ocurre en todos los países, cada vez es menor el número de trabajadores (Cuadro 2).

Portugal: salvo el área del Alentejo, donde el empleo desciende en los ocho años que comprende nuestro estudio, las otras cuatro regiones que integran este país han conseguido elevar sus cifras en más de un 15%, de modo que la cuota de participación de Portugal en el empleo total ha pasado del 3% en 1985 al 3,34% en 1993. Incluso en el Alentejo el número de trabajadores del sector servicios ha crecido en más de un 70%, y los de la industria en un 10%, por encima de las medias sectoriales correspondientes de EUR-12. Sin embargo estas tasas de crecimiento en los servicios y en la industria no se reflejan finalmente en un aumento del nivel total de empleo debido a la estructura inicial de la economía, caracterizada por una gran concentración del empleo en la agricultura, que reduce sus efectivos en casi un 70%. El crecimiento en los otros dos sectores, aunque muy elevado, no es suficiente para compensar las pérdidas en la agricultura. No obstante, el

que haya obtenido unas tasas de crecimiento tan superiores a la media nos indica que su capacidad para competir es relativamente importante. Sobre esta cuestión volveremos más adelante con el análisis shift-share.

Aunque en todas las regiones portuguesas la agricultura representa aún una parte importante del empleo total, su peso se ha reducido en el periodo considerado. Es de destacar el caso del Algarve donde su participación en el empleo total se ha reducido a la tercera parte, pasando del 30% a representar el 10%, mientras que los servicios han pasado del 48% al 71%. A pesar del volumen de mano de obra desplazada desde la agricultura, en todas las regiones portuguesas salvo en el caso ya comentado del Alentejo, el crecimiento del resto de la economía ha sido más que suficiente para compensarlo y para que el efecto neto sea positivo.

Alemania (solo consideramos la parte occidental): salvo en Bremen y Hamburgo, donde el número de efectivos empleados ha descendido, y en Saarland, donde el crecimiento ha sido inferior a la media europea, el resto del país ha experimentado un crecimiento en sus cifras de empleo que han elevado su cuota de participación en más de un 7%, pasando de representar un 19,9% en 1985, a ser el 21,3% en 1993. Su crecimiento se debe tanto a la industria, donde el empleo en 1993 es un 12,5% superior al de 1985, como a los servicios, con un 22,9% de crecimiento.

España: situada en cuarto lugar entre los países de mayor crecimiento. Según los datos de EUROSTAT ha conseguido crear más de 1 millón de empleos en el periodo considerado, aumentando ligeramente su cuota de participación en el total.

Dentro de España podemos distinguir tres grupos de regiones: la Cornisa Cantábrica (excepto País Vasco), el resto del norte, y por último las del sur y Mediterráneo. En las del primer grupo (Galicia, Cantabria y Asturias), las cifras de empleo en 1993 son inferiores a las de 1985 en más de 100.000 personas. En las del segundo grupo (Castilla-León, País Vasco, Rioja, Navarra y Aragón), el crecimiento ha sido tan débil que no ha

CUADRO I. Evolución del empleo y de la cuota de participación en el empleo total de las regiones de EUR-12

	1985		1993		incremento	% var 93/85	% var de la participación
	n.º trab. (1000)	% de Eur.	n.º trab. (1000)	% de Eur.			
EUROPA	123134		133537		10403	8,449	
BELGICA	3662	2,974	3753	2,810	91	2,485	-5,4990
Reg. bruxelles Cap.	645	0,524	647	0,485	2	0,310	-7,5044
Vlaams Gewest	1997	1,622	2068	1,549	71	3,555	-4,5120
Antwerpen	618	0,502	634	0,475	16	2,589	-5,4030
Limburg	236	0,192	254	0,190	18	7,627	-0,7574
Oost-Vlaanderen	445	0,361	453	0,339	8	1,798	-6,1326
West-Vlaanderen	403	0,327	421	0,315	18	4,467	-3,6718
Brabant	1024	0,832	1052	0,788	28	2,734	-5,2690
Region Wallone	1021	0,829	1039	0,778	18	1,763	-6,1647
Hainaut	390	0,317	382	0,286	-8	-2,051	-9,6818
Liege	351	0,285	341	0,255	-10	-2,849	-10,4174
Luxembourg	70	0,057	80	0,060	10	14,286	5,3825
Namur	126	0,102	135	0,101	9	7,143	-1,2039
DINAMARCA	2532	2,056	2567	1,922	35	1,382	-6,5157
ALEMANIA occid.	24587	19,968	28548	21,378	3961	16,110	7,0648
Schleswig-Holstein	955	0,776	1217	0,911	262	27,435	17,5070
Hamburg	836	0,679	792	0,593	-44	-5,263	-12,6435
Niedersachsen	2751	2,234	3324	2,489	573	20,829	11,4158
Bremen	323	0,262	293	0,219	-30	-9,288	-16,3547
Nordrhein-Westfalen	6546	5,316	7494	5,612	948	14,482	5,5636
Hessen	2362	1,918	2690	2,014	328	13,887	5,0144
Rheinland-Pfalz	1403	1,139	1720	1,288	317	22,594	13,0439
Baden-Württemberg	4184	3,398	4778	3,578	594	14,197	5,3006
Bayern	4808	3,905	5810	4,351	1002	20,840	11,4264
Saarland	419	0,340	430	0,322	11	2,625	-5,3696
GRECIA	3774	3,065	3715	2,782	-59	-1,563	-9,2319
ESPAÑA	10840	8,803	11868	8,887	1028	9,483	0,9543
Galicia	1025	0,832	950	0,711	-75	-7,317	-14,5374
Asturias	365	0,296	328	0,246	-37	-10,137	-17,1376
Cantabria	164	0,133	161	0,121	-3	-1,829	-9,4771
Pais Vasco	653	0,530	665	0,498	12	1,838	-6,0958
Navarra	172	0,140	173	0,130	1	0,581	-7,2542
Rioja	84	0,068	86	0,064	2	2,381	-5,5949
Aragón	364	0,296	386	0,289	22	6,044	-2,2172
Madrid	1334	1,083	1595	1,194	261	19,565	10,2507
Castilla-León	771	0,626	786	0,589	15	1,946	-5,9964
Castilla-La Mancha	454	0,369	495	0,371	41	9,031	0,5370

CUADRO I. Evolución del empleo y de la cuota de participación en el empleo total de las regiones de EUR-12 (continuación)

	1985		1993		incremento	% var 93/85	% var de la participación
	n.º trab. (1000)	% de Eur.	n.º trab. (1000)	% de Eur.			
Extremadura	259	0,210	288	0,216	29	11,197	2,5343
Cataluña	1745	1,417	2060	1,543	315	18,052	8,8549
Valencia	1046	0,849	1189	0,890	143	13,671	4,8157
Baleares	209	0,170	232	0,174	23	11,05	2,3571
Andalucía	1552	1,260	1715	1,284	163	10,503	1,8940
Murcia	260	0,211	307	0,230	47	18,077	8,8783
Canarias	357	0,290	421	0,315	64	17,927	8,7402
FRANCIA	21146	17,173	21908	16,406	762	3,604	-4,4676
Ile-de-France	4661	3,785	4789	3,586	128	2,746	-5,2581
Champagne-Ardenne	505	0,410	497	0,372	-8	-1,584	-9,2511
Picardie	615	0,499	607	0,455	-8	-1,301	-8,9898
Haute-Normandie	644	0,523	658	0,493	14	2,174	-5,7858
Centre	891	0,724	880	0,659	-11	-1,235	-8,9287
Basse-Normandie	532	0,432	515	0,386	-17	-3,195	-10,7369
Bourgogne	601	0,488	642	0,481	41	6,822	-1,4998
Nord-pas-de-Calais	1285	1,044	1311	0,982	26	2,023	-5,9246
Lorraine	801	0,651	860	0,644	59	7,366	-0,9984
Alsace	608	0,494	699	0,523	91	14,967	6,0108
Franche-Comté	402	0,326	409	0,306	7	1,741	-6,1847
PaysdeLaLoire	1128	0,916	1278	0,957	150	13,298	4,4716
Bretagne	1016	0,825	1052	0,788	36	3,543	-4,5231
Poitou-Charentes	575	0,467	549	0,411	-26	-4,522	-11,9598
Aquitaine	1000	0,812	1017	0,762	17	1,700	-6,2228
Midi-Pyrénées	873	0,709	1003	0,751	130	14,891	5,9408
Limousin	280	0,227	260	0,195	-20	-7,143	-14,3768
Rhône-Alpes	2015	1,636	2157	1,615	142	7,047	-1,2922
Auvergne	502	0,408	467	0,350	-35	-6,972	-14,2193
Languedoc-Roussillon	638	0,518	698	0,523	60	9,404	0,8814
Provence-Alpes-Côte d'Azur	1391	1,130	1496	1,120	105	7,549	-0,8229
Corse	78	0,063	63	0,047	-15	-19,231	-25,5230
IRLANDA	1074	0,872	1165	0,865	81	7,542	-0,8360
ITALIA	22613	18,365	23276	17,430	663	2,932	-5,0868
Piemonte	1886	1,532	1945	1,457	59	3,128	-4,9057
Valle d'Aosta	58	0,047	59	0,044	1	1,724	-6,2005
Liguria	732	0,594	706	0,529	-26	-3,552	-11,0656
Lombardia	3832	3,11	4025	3,014	193	5,037	-3,1462
Trentino-Alto Adige	442	0,359	457	0,342	15	3,394	-4,6611
Veneto	1874	1,522	2043	1,530	169	9,018	0,5252
Friuli-Venezia Giulia	540	0,439	534	0,400	-6	-1,111	-8,8149

CUADRO I. Evolución del empleo y de la cuota de participación en el empleo total de las regiones de EUR-12 (continuación)

	1985		1993		incremento	% var 93/85	% var de la participación
	n.º trab. (1000)	% de Eur.	n.º trab. (1000)	% de Eur.			
Emilia-Romagna	1812	1,472	1843	1,380	31	1,711	-6,2128
Toscana	1561	1,268	1574	1,179	13	0,833	-7,0224
Umbria	336	0,273	345	0,258	9	2,679	-5,3204
Marche	641	0,521	651	0,48	10	1,560	-6,3518
Lazio	2112	1,71	2167	1,623	55	2,604	-5,3991
Campania	1887	1,533	1841	1,379	-46	-2,438	-10,0382
Abruzi	485	0,394	499	0,374	14	2,887	-5,1286
Molise	124	0,101	125	0,094	1	0,806	-7,0467
Puglia	1316	1,06	1370	1,026	54	4,103	-4,0067
Basilicata	220	0,179	206	0,154	-14	-6,364	-13,6582
Calabria	676	0,549	672	0,503	-4	-0,592	-8,3360
Sicilia	1566	1,272	1634	1,224	68	4,342	-3,7864
Cerdena	513	0,417	581	0,435	68	13,255	4,4324
LUXEMBURGO	161	0,131	165	0,124	4	2,484	-5,4994
HOLANDA	4528	3,677	6640	4,972	2112	46,643	35,2191
Groningen	160	0,130	220	0,165	60	37,500	26,7883
Friesland	148	0,120	231	0,173	83	56,081	43,9218
Drenthe	112	0,091	193	0,145	81	72,321	58,8970
Overijssel	304	0,247	434	0,325	130	42,763	31,6414
Gelderland	542	0,440	804	0,602	262	48,339	36,7833
Utrecht	319	0,259	481	0,360	162	50,784	39,0371
Noord-Holland	810	0,658	1110	0,831	300	37,037	26,3614
Zuid-Holland	1049	0,852	1443	1,081	394	37,560	26,8432
Zeeland	106	0,086	156	0,117	50	47,170	35,7048
Noord-Brabant	648	0,526	984	0,737	336	51,852	40,0221
Limburg	315	0,256	476	0,356	161	51,111	39,3390
PORTUGAL	3729	3,028	4464	3,343	735	19,710	10,3846
Norte	1349	1,0	1580	1,183	231	17,124	7,9994
Centro	722	0,58	790	0,592	68	9,418	0,8942
Lisboa Vale do Tejo	1307	1,061	1530	1,146	223	17,062	7,9424
Alentejo	224	0,18	215	0,161	-9	-4,018	-11,4952
Algarve	127	0,10	147	0,110	20	15,748	6,7309
REINO UNIDO	24488	19,880	26478	19,079	990	4,043	4,0625
North	1176	0,955	1282	0,960	106	9,014	0,5211
Yorkshire Humberside	2025	1,64	2200	1,647	175	8,642	0,1784
East Midlands	1687	1,370	1862	1,394	175	10,373	1,7750
East Anglia	868	0,705	975	0,730	107	12,327	3,5765
South East	8310	6,749	8106	6,070	-204	-2,455	-10,0540
SouthWest	1869	1,518	2124	1,591	255	13,644	4,7904

CUADRO 1. Evolución del empleo y de la cuota de participación en el empleo total de las regiones de EUR-12 (continuación)

	1985		1993		incremento	% var 93/85	% var de la participación
	n.º trab. (1000)	% de Eur.	n.º trab. (1000)	% de Eur.			
West Midlands	2201	1,781	2272	1,701	71	3,226	-4,8158
North West	2566	2,084	2671	2,000	105	4,092	-4,0172
Wales	1033	0,839	1154	0,864	121	11,713	3,0106
Scotland	2132	1,731	2228	1,668	96	4,503	-3,6383
Northern Ireland	576	0,468	604	0,452	28	4,861	-3,3079

Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT.

CUADRO 2. Evolución del empleo de las regiones de EUR-12 por sectores

	Agricultura			Industria			Servicios		
	% var. 93/85	% total 1985	% total 1993	% var. 93/85	% total 1985	% total 1993	% var. 93/85	% total 1985	% total 1993
EUROPA	25,695	8,00	5,48	2,816	32,62	30,93	16,105	59,38	63,59
BELGICA	-16,038	2,89	2,37	-5,2	29,41	27,20	7,878	66,90	70,42
DINAMARCA	25,190	6,91	5,10	-5,636	28,04	26,10	7,296	65,01	68,80
ALEMANIA occid.	-25,207	5,48	3,53	12,499	39,96	38,72	22,899	54,56	57,76
Schleswig-Holstein	-19,438	7,43	4,70	19,992	29,84	28,10	36,735	62,72	67,30
Hamburg	-3,200	1,08	1,10	-8,731	25,12	24,20	-4,241	73,80	74,60
Niedersachsen	-32,106	8,54	4,80	28,991	34,10	36,40	24,071	57,36	58,90
Bremen	17,200	0,62	0,80	-12,945	32,20	30,90	-7,779	67,18	68,30
Nordrhein-Westfalen	9,288	2,20	2,10	10,094	42,01	40,40	17,992	55,79	57,50
Hessen	-34,636	4,53	2,60	6,335	37,81	35,30	22,650	57,66	62,10
Rheinland-Pfalz	-40,396	7,20	3,50	19,005	39,56	38,40	33,778	53,24	58,10
Baden-Württemberg	-28,886	5,14	3,20	10,073	46,58	44,90	22,525	48,28	51,80
Bayern	-26,101	9,48	5,80	16,438	40,58	39,10	33,332	49,94	55,10
Saarland	-62,375	1,91	0,70	-13,547	45,35	38,20	18,882	52,74	61,10
GRECIA	-23,694	27,48	21,30						
ESPAÑA	-33,560	16,81	10,20	13,732	29,65	30,80	20,079	53,55	59,00
Galicia	-34,580	42,93	30,30	15,693	19,71	24,60	11,867	37,37	45,10
Asturias	-40,628	21,64	14,30	-18,667	33,70	30,50	11,279	44,66	55,30
Cantabria	-43,226	23,17	13,40	-11,298	32,32	29,20	26,595	44,51	57,40
Pais Vasco	-31,600	5,36	3,60	-13,967	46,40	39,20	20,756	48,24	57,20
Navarra	-48,886	12,79	6,50	-0,342	41,28	40,90	15,187	45,93	52,60
Rioja	-13,338	15,48	13,10	-7,120	41,67	37,80	14,124	44,05	49,10
Aragón	-27,835	18,96	12,90	7,814	31,87	32,40	17,301	49,45	54,70
Madrid	-31,643	1,57	0,90	22,726	26,99	27,70	19,499	71,44	71,40
Castilla-León	-34,103	25,68	16,60	6,297	27,24	28,40	19,091	47,08	55,00
Castilla-La Mancha	-41,392	27,53	14,80	36,875	29,07	36,50	21,750	43,61	48,70

CUADRO 2. Evolución del empleo de las regiones de EUR-12 por sectores (cont.)

	Agricultura			Industria			Servicios		
	% var. 93/85	% total 1985	% total 1993	% var. 93/85	% total 1985	% total 1993	% var. 93/85	% total 1985	% total 1993
Extremadura	-35,779	33,59	19,40	43,400	18,53	23,90	31,690	47,88	56,70
Cataluña	-40,368	6,53	3,30	23,480	39,20	41,00	21,253	54,33	55,80
Valencia	-26,112	13,38	8,70	20,980	32,79	34,90	19,111	53,82	56,40
Baleares	-52,591	11,00	4,70	12,133	25,84	26,10	21,800	63,16	69,30
Andalucía	-26,343	20,10	13,40	13,832	22,04	22,70	21,900	57,93	63,90
Murcia	-13,920	19,62	14,30	26,638	27,69	29,70	26,638	52,31	56,10
Canarias	-44,605	15,97	7,50	13,398	17,37	16,70	34,649	66,39	75,80
FRANCIA	-25,211	7,58	5,5	-10,280	31,76	27,50	14,415	60,67	67,00
Ile-de-France	-11,315	0,58	0,50	-18,431	28,34	22,50	11,483	71,06	77,10
Champagne-Ardenne	10,050	11,09	12,40	-17,537	35,45	29,70	6,186	53,66	57,90
Picardie	-35,040	9,27	6,10	-9,613	37,24	34,10	10,330	53,50	59,80
Haute-Normandie	-15,153	5,90	4,90	-10,100	37,73	33,20	12,023	56,37	61,80
Centre	-21,888	9,99	7,90	-15,678	34,90	29,80	11,658	55,11	62,30
Basse-Normandie	-38,551	16,54	10,50	-13,113	30,64	27,50	13,227	53,01	62,00
Bourgogne	-21,972	10,82	7,90	1,570	33,44	31,80	15,906	55,57	60,30
Nord-pas-de-Calais	-37,571	4,90	3,00	-9,446	37,74	33,50	12,803	57,43	63,50
Lorraine	-22,821	4,87	3,50	-0,362	38,58	35,80	15,236	56,55	60,70
Alsace	-32,896	4,11	2,40	9,460	38,65	36,80	21,774	57,40	60,80
Franche-Comté	-41,206	7,96	4,60	-3,750	41,54	39,30	13,231	50,50	56,20
Pays de la Loire	-16,504	13,30	9,80	1,090	33,51	29,90	28,439	53,19	60,30
Bretagne	-35,160	15,65	9,80	-3,013	26,48	24,80	17,207	57,78	65,40
Poitou-Charentes	-16,703	15,13	13,20	-14,198	29,04	26,10	3,985	55,83	60,80
Aquitaine	-30,876	12,80	8,70	-3,515	27,30	25,90	11,038	59,90	65,40
Midi-Pyrénées	-7,099	13,97	11,30	1,554	27,49	24,30	26,405	58,53	64,40
Limousin	-40,255	16,79	10,80	-24,304	28,21	23,00	11,766	55,00	66,20
Rhone-Alpes	-15,681	5,46	4,30	-10,415	36,92	30,90	20,080	57,77	64,80
Auvergne	-30,288	13,75	10,30	-18,845	32,67	28,50	6,247	53,59	61,20
Languedoc-Roussillon	-36,803	11,60	6,70	2,342	23,20	21,70	20,594	65,05	71,70
Provence-Alpes-Côte d'Az	-39,713	4,82	2,70	-12,104	24,23	19,80	17,348	71,03	77,50
Corse	-41,900	11,54	8,30	-49,994	20,51	12,70	-6,094	67,95	79,00
IRLANDA	-22,804	18,25	13,10						
ITALIA	-17,396	11,41	9,16	-3,890	31,04	28,98	9,757	58,02	61,86
Piemonte	-22,513	10,13	7,61	-3,687	35,95	33,57	12,475	53,98	58,87
Valled'Aosta	-14,286	12,07	10,17	-14,286	24,14	20,34	10,811	63,79	69,49
Liguria	-14,286	6,69	5,95	-11,176	23,22	21,39	0,000	70,08	72,66
Lombardia	-17,089	4,12	3,25	-0,935	41,88	39,50	11,304	54,02	57,24
Trentino-Alto Adige	-22,034	13,35	10,07	8,696	20,81	21,88	7,216	65,84	68,27
Veneto	-17,925	11,31	8,52	4,054	39,49	37,69	19,306	49,20	53,84
Friuli-Venezia Giulia	-20,930	7,96	6,37	-5,844	28,52	27,15	4,094	63,33	66,67

CUADRO 2. Evolución del empleo de las regiones de EUR-12 por sectores (cont.)

	Agricultura			Industria			Servicios		
	% var. 93/85	% total 1985	% total 1993	% var. 93/85	% total 1985	% total 1993	% var. 93/85	% total 1985	% total 1993
Emilia-Romagna	-22,449	10,82	8,25	-6,515	33,89	31,14	11,577	55,30	60,66
Toscana	-25,490	9,80	7,24	-11,317	34,53	30,37	12,759	55,73	62,33
Umbria	-23,810	12,50	9,28	4,630	32,14	32,75	7,487	55,65	58,20
Marche	-20,732	12,79	9,98	-5,702	35,57	33,03	11,782	51,64	56,84
Lazio	-17,881	7,15	5,72	3,398	19,51	19,66	4,384	73,44	74,71
Campania	-15,000	16,96	14,77	-5,714	22,26	21,51	2,178	60,84	63,72
Abruzi	-16,471	17,53	14,23	-39,035	47,01	27,86	5,474	56,49	57,92
Molise	-14,286	22,58	19,20	0,0K10	25,00	24,80	7,692	52,42	56,00
Puglia	-21,495	16,26	12,26	0,923	24,70	23,94	12,484	59,04	63,80
Basilicata	-24,590	27,73	22,33	-2,041	22,27	23,30	2,727	50,00	54,81
Calabria	-10,106	27,81	25,15	1,538	19,23	19,64	3,911	52,96	55,30
Sicilia	-7,955	16,86	14,87	-11,111	22,99	19,58	13,8C0	60,15	65,61
Cerdeña	-8,861	15,40	12,39	7,438	23,59	22,38	21,474	60,82	65,20
LUXEMBURGO	-24,571	4,35	3,20	-19,333	33,54	26,40	16,160	62,11	70,40
HOLANDA	-3,507	6,01	4,10	27,283	27,47	24,10	57,120	65,86	71,80
Groningen	-14,000	6,88	4,30	18,894	29,38	25,40	52,911	63,13	70,0
Friesland	-18,471	11,49	6,00	42,8C0	29,73	27,20	67,726	62,16	66,80
Drenthe	-13,892	11,61	5,80	41,533	32,14	26,40	104,459	57,14	67,80
Overijssel	-20,433	9,87	5,50	38,529	32,57	31,60	57,545	56,91	62,80
Gelderland	-8,880	8,30	5,10	44,166	26,75	26,00	58,727	64,39	68,90
Utrecht	33,611	2,82	2,50	15,584	21,00	16,10	65,904	73,98	81,40
Noord-Holland	-1,808	3,21	2,30	19,446	22,72	19,80	45,816	73,21	77,90
Zuid-Holland	17,244	4,58	3,90	7,080	24,02	18,70	50,930	70,54	77,40
Zeeland	-24,836	10,38	5,30	25,775	30,19	25,80	73,361	58,49	68,90
Noord-Brabant	7,771	6,48	4,60	33,054	35,49	31,10	68,723	57,87	64,30
Limburg	-17,326	6,03	3,30	42,8C0	34,29	32,40	65,442	58,73	64,30
PORTUGAL	-48,822	25,40	11,60	13,053	33,33	32,90	54,118	41,27	55,60
Norte	-46,306	26,61	12,20	17,802	41,96	42,20	69,925	31,43	45,60
Centro	-34,488	39,75	23,80	16,906	30,89	33,00	61,744	29,22	43,20
LisboaValedoTejo	-63,663	12,24	3,80	5,4 9	29,07	26,20	39,453	58,76	70,00
Alentejo	-69,858	45,54	14,30	10,844	20,09	23,20	76,526	33,93	62,40
Algarve	-61,554	30,71	10,20	-3,400	22,05	18,40	72,062	48,03	71,40
REINO UNIDO	-15,216	2,45	2,00	-0,186	30,63	29,40	6,624	66,91	68,60
North	-17,586	2,38	1,80	-0,994	34,35	31,20	15,449	63,27	67,00
Yorkshire Humberside	-23,673	2,42	1,70	8,410	34,17	34,10	10,171	63,41	64,30
East Midlands	-10,624	2,96	2,40	4,667	39,12	37,10	15,303	57,91	60,50
EastAnglia	-13,971	5,88	4,50	4,858	30,53	28,50	18,166	63,59	66,90
South East	-13,431	1,24	1,10	-8,556	25,17	23,60	-0,183	73,59	75,30
South West	-5,600	4,33	3,60	9,834	28,14	27,20	16,467	67,52	69,20

CUADRO 2. Evolución del empleo de las regiones de EUR-12 por sectores (cont.)

	Agricultura			Industria			Servicios		
	% var. 93/85	% total 1985	% total 1993	% var. 93/85	% total 1985	% total 1993	% var. 93/85	% total 1985	% total 1993
West Midlands	-24,267	2,18	1,60	-2,926	39,66	37,30	8,453	58,16	61,10
North West	-10,967	1,17	1,00	-2,675	33,48	31,30	7,827	65,35	67,70
Wales	-19,438	5,13	3,70	11,152	31,56	31,40	14,518	63,31	64,90
Scotland	8,024	3,10	3,20	2,488	30,49	29,90	5,264	66,42	66,90
Northern Ireland	-35,573	7,81	4,80	9,600	26,22	27,40	7,766	65,97	67,80

Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT.

impedido que su correspondiente cuota en el conjunto de EUR-12 descienda. Las del tercer grupo han experimentado un crecimiento muy significativo de sus niveles de empleo. Incluso una región tan periférica y con una estructura económica tan poco desarrollada como Extremadura ha superado la media europea, a la vez que experimentaba un importante cambio estructural de su economía, reduciendo el peso del empleo agrícola, que en 1985 representaba la tercera parte del total, a menos del 20% en 1993. Si observamos los datos más desagregados para 6 ramas (de 1992) descubrimos que este comportamiento en Extremadura se debe al crecimiento del empleo en los subsectores de obras públicas y construcción y de servicios no orientados a la venta (es decir, principalmente en las administraciones públicas), mientras que el industrial ha descendido. Es decir, el aumento del volumen de trabajadores se ha producido en los sectores menos sometidos a la competencia exterior, mientras que en los directamente sometidos a la competencia externa el empleo desciende, por lo que el aumento del empleo en Extremadura puede no reflejar correctamente la evolución de su capacidad para competir.

En general en el conjunto de España el aumento del empleo en el sector de servicios no destinados a la venta es superior que en el de servicios destinados a la venta, con unas cifras de crecimiento entre 1985 y 1992 del 35,9% y del 33,1% respectivamente, ambas cifras muy superiores, por otra parte, a las registradas en la mayoría de las regiones de nuestra

área de estudio para las que existen datos (3).

El caso de Galicia también es peculiar. En esta región el empleo industrial crece en más del 15%, frente a una media europea del 3%, mientras que en el sector servicios el crecimiento es más modesto, del orden del 11%, por debajo de la media de EUR-12, lo que en principio, y a pesar del negativo resultado final, parece indicar una mejora de su competitividad.

Junto a estos cuatro países hay otro grupo en los que el empleo crece pero por debajo de la media europea, por lo que la cuota de participación en el total de cada uno de ellos decrece:

Irlanda: para este país no existen datos desagregados ni a nivel sectorial ni regional. El empleo crece en un 7,5%, pasando su cuota de participación del 0,87% en 1985, al 0,86 en 1993.

Reino Unido: aquí el empleo sólo crece en los servicios. Hay que distinguir tres grupos de regiones. El primero está formado por South-East, donde el nivel de empleo desciende en términos absolutos en todos los sectores. En el segundo grupo de regiones, integrado por West Midlands, North-West, Scotland y Northern Ireland, el empleo crece por debajo de la media de

(3) Las tasas de crecimiento del empleo en estos dos subsectores en aquellos países para los que se dispone de datos son los siguientes:

	Servic. destinados a la venta (en %)	Servic. no dest. a la venta (en %)
Dinamarca	3,45	3,21
Alemania	24,28	8,63
Italia	10,68	7,67
Luxemburgo	37,97	33,33
Bélgica	11,51	0,49
ESPAÑA	33,18	35,92

CUADRO 3. Clasificación de las regiones de EUR-12 según el crecimiento de su cuota de participación en el empleo total

Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Drenthe (HOL)	Limburg (BEL)	Calabria (ITA)
Friesland (HOL)	Provence-Alpes-Côte d'Azur	Friuli-Venezia Giulia (ITA)
Noord-Brabant (HOL)	Irlanda	Centre (FRA)
Limburg (HOL)	Lorraine (FRA)	Picardie (FRA)
Utrecht (HOL)	Namur (FRA)	Grecia
Gelderland (HOL)	Rhône-Alpes (FRA)	Champagne-Ardenne (FRA)
Zeeland (HOL)	Bourgogne (FRA)	Cantabria (ESP)
Overijssel (HOL)	Aragón (ESP)	Campania (ITA)
Zuid-Holland (HOL)	Lombardia (ITA)	South East (GBR)
Groningen (HOL)	Northern Ireland (GBR)	Basse-Normandie (ITA)
Noord-Holland (HOL)	Scotland (GBR)	Liguria (ITA)
Schleswig-Holstein (ALE)	Sicilia (ITA)	Alentejo (POR)
Rheinland-Pfalz (ALE)	Puglia (ITA)	Poitou-Charentes (FRA)
Bayern (ALE)	North-West (GBR)	Hamburg (ALE)
Niedersachsen (ALE)	Vlaams-Gewest (BEL)	Basilicata (ITA)
Madrid (ESP)	Bretagne (FRA)	Auvergne (FRA)
Murcia (ESP)	Trentino-Alto Adige (ITA)	Limousin (FRA)
Cataluña (ESP)	West Midlands (GBR)	Galicia (ESP)
Canarias (ESP)	Piemonte (ITA)	Bremen (ALE)
Norte (POR)	Abruzzi (ITA)	Asturias (ESP)
Lisboa Vale do Tejo (POR)	Ile-de-France (FRA)	Corse (FRA)
Algarve (POR)	Umbria (ITA)	
Alsace (FRA)	Saarland (ALE)	
Midi-Pyrénées (FRA)	Lazio (ITA)	
Nordrhein-Westfalen (ALE)	Luxemburgo	
Baden-Württemberg (ALE)	Rioja (ESP)	
Hessen (ALE)	Haute-Normandie (FRA)	
Valencia (ESP)	Nord-pas-de-Calais (FRA)	
South-West (GBR)	Castilla-León (ESP)	
Pays de la Loire (FRA)	Pais Vasco (ESP)	
Cerdeña (ITA)	Region Walone (BEL)	
East Anglia (GBR)	Franche-Comté (FRA)	
Wales (GBR)	Valle d'Aosta (ITA)	
Extremadura (ESP)	Emilia-Romagna (ITA)	
Baleares (ESP)	Aquitaine (FRA)	
Andalucía (ESP)	Marche (ITA)	
East Midlands (GBR)	Dinamarca	
Centro (POR)	Toscana (ITA)	
Languedoc-Roussillon (FRA)	Molise (ITA)	
Castilla-La Mancha (ESP)	Navarra (ESP)	
Veneto (ITA)		
North (GBR)		
Yorkshire-Humberside (GBR)		

Fuente: elaboración propia.

EUR-12, y el tercer grupo de regiones, en el que se incluye el resto del país, el empleo crece ligeramente por encima de la media. Sin embargo hay que matizar que en la región de North, dentro de este último grupo, el empleo industrial desciende, y el crecimiento se produce exclusivamente en los servicios, por lo que a falta de datos más

desagregados sobre el tipo de servicios en cuestión no podemos saber si efectivamente su aumento de cuota del empleo es un síntoma de mayor capacidad competitiva.

Francia: el crecimiento del empleo en este país durante el periodo comprendido entre 1985 y 1993 ha sido bastante pobre. De las 22 regiones del nivel NUTS II en que

se divide su territorio, tan solo cuatro (Alsace, Midy-Pirenéas, Languedoc-Rousillon y Pays de la Loire) han experimentado crecimientos tanto de su nivel de empleo como de su cuota de participación. En las tres últimas el peso de la agricultura es aún importante (entre el 6 y el 11% del empleo), y su crecimiento de la participación en el total europeo se debe al comportamiento del sector servicios, ya que el crecimiento en la industria ha sido muy reducido (en torno al 1%), por lo que, al igual que hemos comentado en casos anteriores, sin más datos no podemos deducir una mayor competitividad. En Alsace, sin embargo, región integrada en el corazón económico de Europa, el crecimiento del empleo se ha producido tanto en la industria (9%) como en los servicios (21%).

Otras ocho regiones han experimentado descensos en sus niveles absolutos de empleo, debido a que el débil crecimiento de los servicios (entre el 3% y el 11%) no ha sido suficiente para contrarrestar el declive del resto de sectores. El mismo patrón sectorial se repite en el resto de las regiones francesas, aunque en éstas el crecimiento de los servicios sí es suficiente para compensar la caída de la industria y la agricultura, y dar lugar a crecimientos netos del empleo, aunque por debajo de la media, lo que les hace perder puntos en su participación en el conjunto de EUR-12.

Italia: ha experimentado en conjunto un débil crecimiento del empleo entre 1985 y 1992, de sólo un 2%, con un descenso en la industria y un ligero aumento en los servicios, lo que ha reducido su cuota del empleo total del 18 al 17%.

Sólo hay dos regiones italianas, Veneto y Cerdeña, cuyo empleo ha crecido por encima de la media de EUR-12, pero si observamos los datos desagregados para seis ramas de la economía, vemos que el empleo en la industria ha crecido sólo en Veneto mientras que en Cerdeña el empleo ha crecido fundamentalmente en los servicios y en la construcción, siendo insignificante el aumento del empleo industrial.

Por otra parte, hay un conjunto de cinco regiones, dos del norte (Friuli-Venezia Giulia y Liguria) y tres del sur (Campania, Basilicata y Calabria) en las que el volumen

total de empleo desciende entre los años considerados.

En el resto de las regiones italianas el empleo crece, pero por debajo de la media.

Luxemburgo: el empleo ha aumentado en un 2,4% durante nuestro período de análisis, debido exclusivamente al comportamiento de los servicios, cuyo aumento ha sido equivalente a la media de EUR-12, para llegar a representar en 1993 un 70% del empleo total. En la industria, el empleo cae fuertemente, casi un 20%.

Bélgica: también con datos de 1992, el empleo crece poco más del 2%, a pesar de la caída en un 5% del número de trabajadores industriales. Solo la región de Luxembourg ve aumentar el empleo por encima de la media europea, y hay dos zonas, Hainault y Liège, donde se registran descensos en el empleo. El comportamiento de la región de Flandes, con un resultado del 3,5%, es algo mejor que el de Valonia (1,7%). No disponemos de datos por sectores para las regiones Belgas.

Dinamarca: experimenta un leve incremento del número de empleados, que no es suficiente para mantener su cuota de participación, que pasa del 2% al 1,92%. A nivel sectorial observamos una considerable reducción en la industria, y un crecimiento en los servicios del 7%.

Por último, **Grecia** es el único país que pierde empleo entre 1985 y 1993. Su cuota cae del 3% al 2,78%. No disponemos de datos desagregados para este país, ni a nivel regional ni sectorial.

2.2. Clasificación regional

En la introducción hemos anticipado nuestra intención de utilizar como indicador de competitividad regional los cambios en la cuota de participación en el empleo total. Aquellas regiones que hayan sido capaces de crear empleo por encima de la media y, por lo tanto, de elevar su cuota, habrán sido las más competitivas. Podemos establecer una ordenación de las regiones de la Europa de los doce de acuerdo con sus tasas de crecimiento del empleo. Con el resultado diferenciamos tres grupos, el primero de los cuales estará formado por las regiones cuya cuota de participación en el empleo total ha crecido; el segundo comprendería las que

han incrementado sus cifras de empleo por debajo de la media, por lo que su participación en el empleo total desciende, mientras que en el tercer grupo incluiríamos las que han sufrido un descenso en sus niveles absolutos de empleo a lo largo del periodo (cuadro 3 y figura 1) (4).

El comportamiento sectorial del empleo del primer grupo es diferente del observado en los otros dos: mientras que en el grupo de regiones más competitivas se producen crecimientos del número de empleados tanto en la industria como en los servicios, en el resto de regiones sólo crece el empleo en servicios. El rasgo común a los tres grupos es la pérdida de empleo agrícola.

PORCENTAJES DE VARIACIÓN DEL EMPLEO

	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Agricultura	-27,39	-22,31	-26,32
Industria	13,48	-5,36	-9,08
Servicios	27,04	10,66	2,71

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT.

Si consideramos específicamente el dinamismo de la industria como un mejor reflejo de la capacidad competitiva de cada región, puede ser interesante observar cuales, entre las incluidas en el grupo 1 muestran unas cifras de crecimiento para dicho sector superiores a la media de su grupo. En concreto, esto sucede en las regiones holandesas, con crecimientos en casi todas ellas de más del 30%, en la mayoría de las españolas encuadradas en dicho grupo, y en algunas regiones alemanas. Las de menor crecimiento del empleo industrial son las tres regiones francesas, Algarve en Portugal y North en Gran Bretaña, en las que la variación es negativa, junto con el resto de las británicas y las dos italianas del grupo 1.

Inversamente, la situación más complicada se registra en las regiones del grupo 3. Entre ellas, las que han experimentado una evolución más

desfavorable son Corsa (donde el empleo industrial cae casi a la mitad), y Limousin, seguidas de Asturias, Auvergne y Champagne-Ardenne.

Convencionalmente la literatura suele distinguir entre el centro y la periferia de Europa (KEEBLE et. al, 1988). El centro está constituido por las regiones que pertenecen al núcleo económico tradicional delimitado por el triángulo Londres-Amsterdam-Milán, y es donde se concentra la proporción relativamente más alta de actividad económica (ESTEBAN & VIVES, 1994: 60). Son identificadas como las regiones más dinámicas, con una economía más avanzada, al tiempo que concentran la actividad innovadora, y disfrutan de mayores niveles de renta per cápita, así como de mercados de mayor dimensión.

La periferia de Europa está constituida por los países geográficamente más alejados del centro: Grecia, España, Portugal e Irlanda. Su alejamiento de los principales mercados y núcleos de actividad económica es por sí misma una desventaja que coloca a estas regiones en una situación más desfavorable para competir, debido a múltiples razones: mayores costes de transporte, dificultades de acceso a la información, barreras a la explotación de economías de escala tanto por la estrechez del mercado local como por el alejamiento de los otros, etc. (ver por ejemplo BUZELAY & HANNEQUART, 1994: 31-35). En general la estructura económica de éstas regiones es poco diversificada, con un escaso desarrollo de los servicios avanzados a la producción, sin capacidad tecnológica, al tiempo que los niveles de renta per cápita son los más reducidos de la Unión Europea.

Su desventaja competitiva con respecto a las regiones intermedias y centrales de Europa nos podría llevar a suponer una evolución en general desfavorable del empleo. Sin embargo los datos no confirman tales previsiones.

Por un lado, hay un conjunto de ellas que podemos considerar como exitosas, que han sido capaces de acaparar una cuota creciente del empleo total (españolas y

(4) Aunque en principio calificamos de «no competitivas» tanto las regiones del grupo 2 como las del grupo 3, hemos preferido separarlas en dos grupos porque estimamos que es interesante diferenciar entre las regiones que han

experimentado aumentos en sus niveles de empleo (aunque inferiores al aumento medio) de aquellas que han sufrido descensos, y que son en definitiva las que se enfrentan a mayores dificultades para competir.

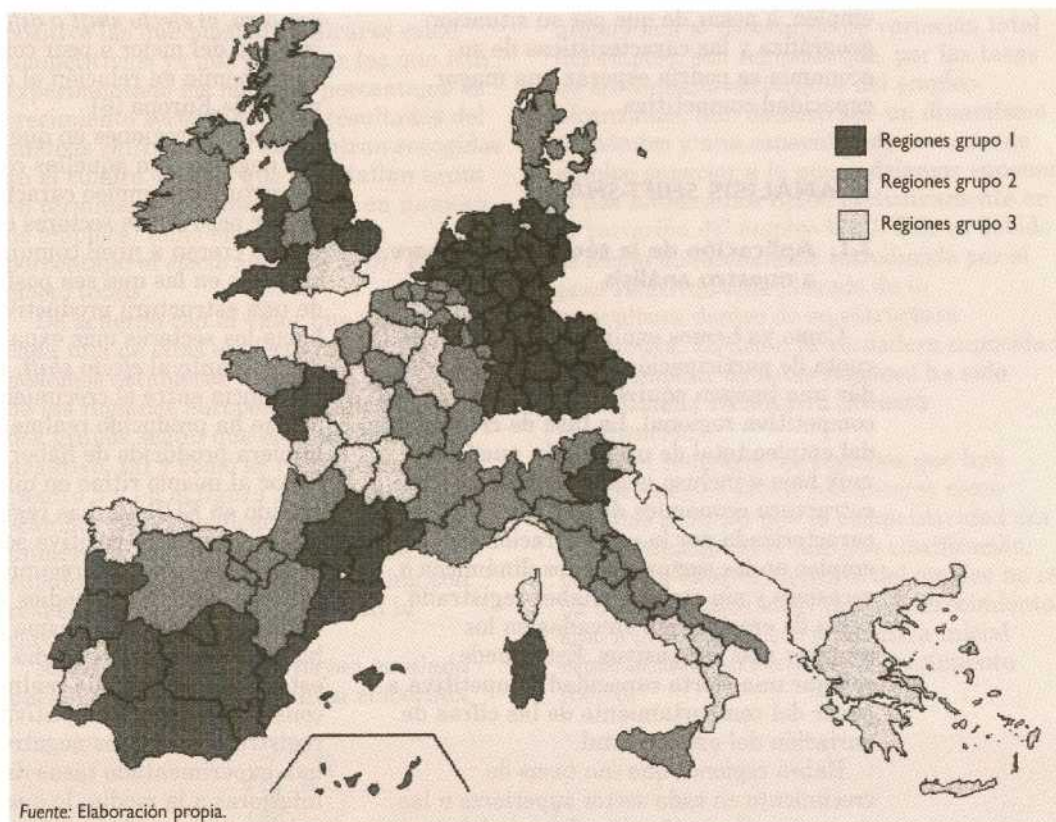


FIGURA 1. Clasificación de las regiones de EUR-12.

portuguesas), mientras que, por otro lado, están las regiones cuya participación en el empleo total ha descendido (Irlanda, Grecia).

Sin olvidar la importancia del mencionado «efecto país» en el comportamiento regional, es probable que las regiones periféricas que han demostrado mayor competitividad durante el periodo de análisis hayan sido precisamente las más fuertes. Es decir, las que disfrutaban de una estructura económica más avanzada, mejores infraestructuras, mayores mercados y una economía más diversificada, las regiones donde se encuentra la capital por su papel de centralidad en cada país (Lisboa e Vale do Tejo en Portugal, y Madrid en España), o áreas de atracción turística.

Otra cuestión es *en qué* tipo de actividades han apoyado su competitividad estas regiones. Probablemente no serán las tareas de alto contenido tecnológico o de alto valor añadido las que han creado más

empleo en las regiones periféricas exitosas, sino que, en principio, parece más posible que sean actividades relativamente intensivas en mano de obra, o fases intermedias de la cadena de valor añadido. Pero ésta cuestión va más allá de los objetivos de nuestro trabajo.

Otro resultado de gran interés es que este comportamiento dual se observa también entre las regiones centrales: por una parte están las holandesas, casi todas las alemanas, East Anglia en Gran Bretaña, Alsacia en Francia, Luxembourg en Bélgica y Veneto en Italia, que han aumentado su cuota de empleo. Por otro lado en South-East (Gran Bretaña), resto de Bélgica, Hamburgo Bremen y Saarland (Alemania), Norte y Este de Francia, y casi todo el norte de Italia, ha ocurrido lo contrario. Las regiones intermedias de EUR-12 (resto de Francia, resto de Gran Bretaña, Dinamarca) en general han reducido también su cuota de participación en el

empleo, a pesar de que por su situación geográfica y las características de su economía se podría esperar una mayor capacidad competitiva.

3. ANÁLISIS SHIFT-SHARE

3.1. Aplicación de la técnica *shift-share* a nuestro análisis

Como ya hemos explicado, el cambio en la cuota de participación en el empleo puede dar una imagen equivocada de la capacidad competitiva regional. La tasa de crecimiento del empleo total de una región puede ser muy baja e incluso negativa debido a una estructura económica de partida caracterizada por la concentración del empleo en los sectores menos dinámicos o recesivos y sin embargo haber registrado tasas de crecimiento elevadas en los sectores más expansivos. Esto puede reflejar una cierta capacidad competitiva a pesar del comportamiento de las cifras de variación del empleo total.

Habrán regiones que con tasas de crecimiento en cada sector superiores a las de otra región, estén situadas por debajo en nuestra clasificación, debido a una estructura económica de partida más desfavorable. Por este motivo es de gran interés para los objetivos de este trabajo conocer en que casos el comportamiento más o menos positivo del empleo se ha debido efectivamente a un dinamismo económico superior o inferior a la media, o debe su explicación a que la región partía de una estructura económica más o menos favorable.

En este sentido nos serviremos del análisis *shift-share* (5) para descomponer la variación final del empleo en dos efectos: por una parte el *efecto share* o *efecto proporcional*, que es el efecto derivado de la estructura inicial del empleo por sectores, y

por otro, el *efecto shift* o *diferencial*, que nos informa del mejor o peor comportamiento de su economía en relación al comportamiento medio de Europa (6).

Aquellas regiones en que el efecto *share* sea negativo son aquellas con una estructura de empleo caracterizada por un mayor peso de los sectores económicos que menos crecen a nivel comunitario, y aquellas en las que sea positivo, disfrutaban de una estructura productiva orientada hacia los sectores más expansivos.

En cuanto al *efecto shift*, indica la diferencia entre el crecimiento del empleo que se ha producido realmente y el que se hubiera producido de haber crecido *cada sector* al mismo ritmo en que ese sector ha crecido en EUR-12. Las regiones que ofrecen una cifra positiva son regiones en las que las tasas de crecimiento *sectoriales* superan los valores medios de EUR-12. Nos indicaría que el dinamismo de su economía ha sido superior a la media europea, y son estas las regiones que realmente debemos considerar como competitivas. Las que registran resultados negativos son las que han experimentado tasas de crecimiento inferiores a la media, lo que denota la existencia de problemas para competir.

Hemos realizado el análisis para un nivel de desagregación sectorial a tres ramas. Lo ideal para este tipo de análisis es emplear un nivel mayor de desagregación, pero la carencia de datos nos obliga a limitarnos a los tres grandes sectores económicos, con el agravante de que Grecia e Irlanda son excluidos del análisis puesto que sobre éstos países no se dispone de datos, ni siquiera a ese nivel tan simple para el período de estudio.

3.2 Clasificación regional

Según lo anterior, son las regiones con un *efecto shift* o desplazamiento diferencial

(5) Para una revisión de las ventajas y limitaciones del *shift-share*, así como de sus aplicaciones en la economía regional británica, puede consultarse ARMSTRONG, H. y TAYLOR, J. (1993).

(6) $\Sigma E_{ir}(t_r - t_i) = \Sigma E_{ir}(t_r - t_w) + \Sigma E_{ir}(t_w - t_i)$ (ver J. VILLAVARDE CASTRO, 1996).

«i» denota los sectores productivos y «r» a las regiones;

E_{ir} es el número de empleados de la región r en el sector i en el año inicial del período;

t_r representa la variación porcentual del empleo durante el período de análisis en el sector i en la región r;

t_i indica la variación porcentual, durante el mismo período, del empleo total en EUR-12;

t_w es la variación porcentual del empleo en el sector i en EUR-12;

$\Sigma E_{ir}(t_r - t_i)$ representa el desplazamiento proporcional o efecto *share*; $\Sigma E_{ir}(t_r - t_w)$ el desplazamiento diferencial o efecto *shift*, y $\Sigma E_{ir}(t_w - t_i)$ el efecto o desplazamiento total, y es la suma de los otros dos efectos. Indica la diferencia entre el crecimiento del empleo que verdaderamente se ha producido en la región r y el que se hubiera producido de haber crecido todos sus sectores en la misma proporción que la media de EUR-12.

positivo las que pueden calificarse como competitivas, ya que son éstas las que han experimentado los mayores porcentajes de crecimiento sectoriales. Los resultados del análisis *shift-share* se encuentran recogidos en el cuadro 4, en el que se detallan tanto en términos absolutos (es decir en número de empleos) como en relativos (en porcentaje) el efecto *share*, el *shift*, y el efecto total.

De acuerdo con el valor que toma para cada una de ellas el efecto diferencial, podemos establecer una nueva ordenación de las regiones europeas clasificándolas en dos grupos según que éste sea positivo o negativo, tal y como se recoge en el cuadro 5 y en el figura 2. La columna «cambio en la clasificación» nos indica el número de puestos que cada región ha subido o bajado en el nuevo ranking con respecto al lugar que ocupaba en la clasificación del cuadro 3.

Aquellas regiones que hayan escalado puestos con respecto a la lista elaborada

atendiendo al porcentaje de variación total del empleo, son regiones que, por las tasas de crecimiento sectoriales del empleo alcanzadas, han demostrado un dinamismo económico y una capacidad de creación de empleo superior a la que podríamos suponer si nos hubiéramos fijado exclusivamente en la variación del empleo total. Ello es debido al efecto distorsionador introducido por el peso relativamente elevado de la agricultura dentro de su estructura productiva. Es decir, la verdadera capacidad para competir de estas regiones ha sido subestimada en nuestra primera clasificación.

Por el contrario las regiones que han bajado puestos deben reconocerse como aquellas para las que la competitividad era sobreestimada en la antigua clasificación, porque en ellas el aumento del empleo no se ha debido a unas altas tasas de crecimiento, sino a una estructura productiva inicial especializada en sectores de crecimiento fuerte.

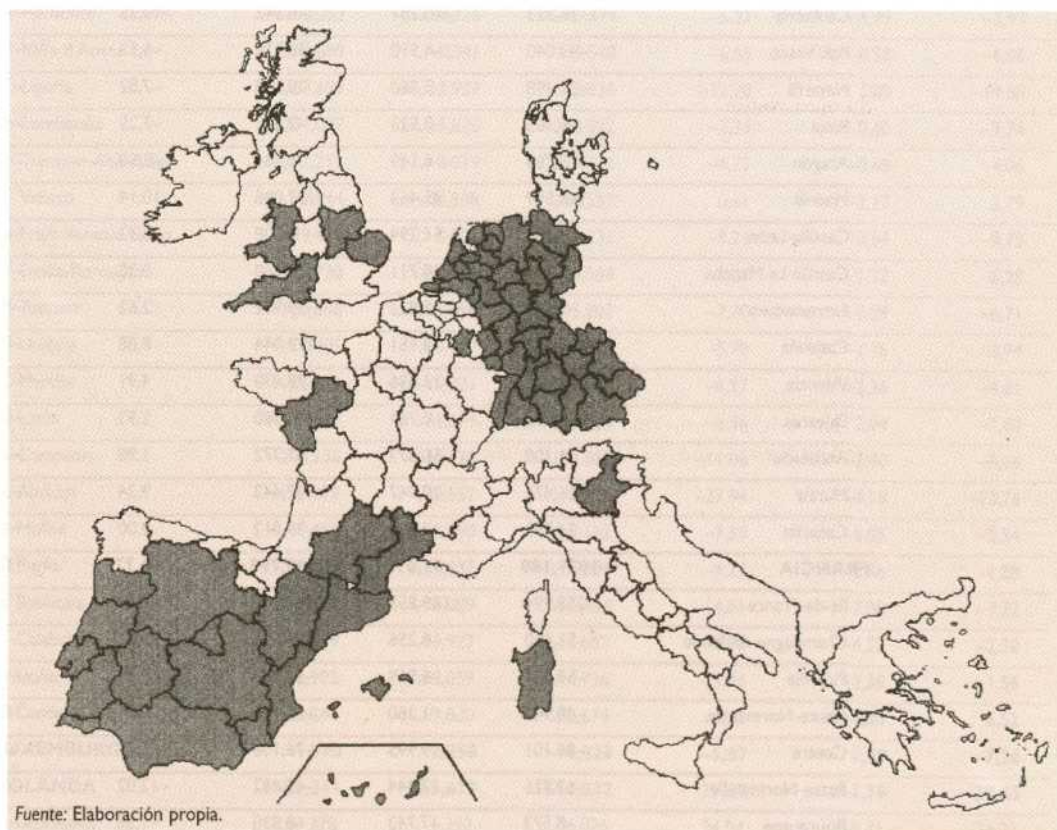


FIGURA 2. Regiones competitivas según el efecto *shift*.

CUADRO 4. Análisis shift-share

	Variaciones absolutas			Variaciones relativas		
	Efecto total	Share	Shift	Efecto total	Share	Shift
BELGICA	-186,219	90,955	-277,174	-5,02	2,45	-7,48
DINAMARCA	177,334	26,526	-203,860	-6,96	1,04	-8,00
ALEMANIA occlid.	1887,575	23,506	1864,069	7,10	0,09	7,02
Schleswig-Holstein	182,722	5,719	177,003	16,83	0,53	16,30
Hamburg	-115,257	32,251	-147,508	-14,16	3,96	-18,12
Niedersachsen	344,447	-11,417	355,864	11,34	-0,38	11,72
Bremen	-57,225	10,103	-67,328	-18,58	3,28	-21,86
Nordrhein-Westfalen	396,249	78,205	318,044	5,64	1,11	4,53
Hessen	128,911	18,229	110,682	5,10	0,72	4,38
Rheinland-Pfalz	198,744	-7,942	206,686	12,73	-0,51	13,24
Baden-Württemberg	236,560	-26,032	262,592	5,28	-0,58	5,86
Bayern	596,742	-79,304	676,046	11,24	-1,49	12,73
Saarland	-24,317	3,695	-28,012	-5,73	0,87	-6,60
ESPAÑA	81,671	-354,981	436,652	0,72	-3,13	3,85
Galicia	-161,395	-131,695	-29,700	-16,34	-13,34	-3,01
Asturias	-67,437	-21,219	-46,218	-19,46	-6,12	-13,34
Cantabria	-16,823	-10,281	-6,542	-10,35	-6,33	-4,03
País Vasco	-43,040	-4,510	-38,530	-6,53	-0,68	-5,85
Navarra	-13,498	-5,360	-8,138	-7,82	-3,11	-4,72
Rioja	-6,165	-3,523	-2,642	-7,25	-4,14	-3,11
Aragón	-9,765	-16,149	6,384	-2,60	-4,31	1,70
Madrid	148,559	45,463	103,096	10,14	3,10	7,04
Castilla-León	-49,986	-51,294	1,308	-6,42	-6,59	0,17
Castilla-La Mancha	1,649	-34,711	36,360	0,35	-7,32	7,66
Extremadura	7,169	-22,823	29,992	2,62	-8,34	10,97
Cataluña	168,893	-4,151	173,044	8,88	-0,22	9,10
Valencia	54,834	-23,636	78,470	4,91	-2,12	7,02
Baleares	5,616	-0,764	6,380	2,55	-0,35	2,89
Andalucía	31,100	-56,672	87,772	1,90	-3,47	5,37
Murcia	26,476	-10,967	37,443	9,34	-3,87	13,21
Canarias	34,993	-4,819	39,812	9,00	-1,24	10,23
FRANCIA	-1027,180	61,618	-1088,798	-4,77	0,29	-5,06
Ile-de-France	-258,994	169,855	-428,849	-5,48	3,59	-9,08
Champagne-Ardenne	-51,650	-8,256	-43,394	-10,31	-1,65	-8,66
Picardie	-59,837	-6,919	-52,918	-9,79	-1,13	-8,66
Haute-Normandie	-40,940	1,360	-42,300	-6,29	0,21	-6,50
Centre	-86,101	-9,995	-76,106	-9,72	-1,13	-8,59
Basse-Normandie	-62,926	-17,444	-45,482	-12,02	-3,33	-8,69
Bourgogne	-8,573	-7,743	-0,830	-1,38	-1,25	-0,13

CUADRO 4. Análisis shift-share (cont.)

	Variaciones absolutas			Variaciones relativas		
	Efecto total	Share	Shift	Efecto total	Share	Shift
Nord-pas-de-Calais	-83,395	8,107	-91,502	-6,42	0,62	-7,05
Lorraine	-8,515	4,251	-12,766	-1,03	0,51	-1,54
Alsace	38,668	5,158	33,510	5,92	0,79	5,13
Franche-Comté	-26,475	-4,586	-21,889	-6,53	-1,13	-5,40
Pays de la Loire	54,923	-26,137	81,060	4,57	-2,17	6,74
Bretagne	-48,553	-24,267	-24,286	-4,70	-2,35	-2,35
Poitou-Charentes	-73,917	-14,368	-59,549	-13,15	-2,56	-10,60
Aquitaine	-67,288	-13,026	-54,262	-6,67	-1,29	-5,38
Midi-Pyrénées	56,416	-15,856	72,272	6,01	-1,69	7,70
Limousin	-43,601	-8,623	-34,978	-16,15	-3,19	-12,95
Rhône-Alpes	-31,094	10,306	-41,400	-1,49	0,49	-1,98
Auvergne	-77,313	-12,017	-65,296	-15,96	-2,48	-13,48
Languedoc-Roussillon	8,006	-1,796	9,802	1,20	-0,27	1,47
Provence-Alpes-Côte d'Azur	-13,329	33,709	-47,038	-0,92	2,34	-3,26
Corse	-21,574	0,082	-21,656	-30,60	0,12	-30,72
ITALIA	-1356,861	-266,017	-1090,844	-5,91	-1,16	-4,75
Piemonte	-100,052	-24,728	-75,324	-5,22	-1,29	-3,93
Valle d'Aosta	-3,889	-0,341	-3,548	-6,65	-0,58	-6,06
Liguria	-87,699	12,937	-100,636	-12,20	1,80	-14,00
Lombardia	-131,077	15,825	-146,902	-3,34	0,40	-3,74
Trentino-Alto Adige	-21,255	-3,039	-18,216	-4,73	-0,68	-4,05
Veneto	12,044	-42,508	54,552	0,61	-2,17	2,79
Friuli-Venezia Giulia	-49,431	2,901	-52,332	-9,21	0,54	-9,75
Emilia-Romagna	-120,730	-24,166	-96,564	-6,61	-1,32	-5,28
Toscana	-120,658	-15,456	-105,202	-7,70	-0,99	-6,71
Umbria	-19,405	-5,997	-13,408	-5,70	-1,76	-3,94
Marche	-45,029	-15,221	-29,808	-6,97	-2,36	-4,61
Lazio	-123,185	43,679	-166,864	-5,76	2,04	-7,80
Campania	-206,136	-44,776	-161,360	-11,06	-2,40	-8,66
Abruzzi	-137,477	-20,557	-116,920	-27,94	-4,18	-23,76
Molise	-9,452	-6,290	-3,162	-7,59	-5,05	-2,54
Puglia	-56,923	-31,637	-25,286	-4,24	-2,36	-1,88
Basilicata	-31,543	-15,089	-16,454	-14,81	-7,08	-7,72
Calabria	-59,979	-43,927	-16,052	-8,90	-6,52	-2,38
Sicilia	-62,995	-38,059	-24,936	-3,94	-2,38	-1,56
Cerdeña	25,844	-9,830	35,674	4,72	-1,80	6,52
LUXEMBURGO	-9,570	2,258	-11,828	-5,87	1,39	-7,26
HOLANDA	1654,211	65,679	1588,532	29,62	1,18	28,45
Groningen	47,378	1,352	46,026	24,94	0,71	24,22

CUADRO 4. Análisis *shift-share* (cont.)

	Variaciones absolutas			Variaciones relativas		
	Efecto total	Share	Shift	Efecto total	Share	Shift
Friesland	65,104	-1,208	66,312	34,36	-0,64	34,99
Drenthe	70,475	-1,533	72,008	46,21	-1,00	47,22
Overijssel	106,111	-2,485	108,596	28,76	-0,67	29,43
Gelderland	219,569	3,239	216,330	32,63	0,48	32,14
Utrecht	142,702	11,168	131,534	35,68	2,79	32,88
Noord-Holland	239,317	26,061	213,256	24,93	2,71	22,21
Zuid-Holland	315,340	26,012	289,328	25,31	2,09	23,22
Zeeland	42,150	-0,786	42,936	32,18	-0,60	32,78
Noord-Brabant	282,465	1,613	280,852	34,62	0,20	34,42
Limburg	137,702	1,678	136,024	34,82	0,42	34,39
PORTUGAL	218,474	-273,213	491,687	5,33	-6,67	12,00
Norte	117,295	-120,789	238,084	8,01	-8,25	16,26
Centro	8,228	-93,794	102,022	1,09	-12,41	13,49
LisboaValedoTejo	111,751	-16,929	128,680	7,88	-1,19	9,07
Alentejo	-27,011	-31,398	4,387	-12,31	-14,30	2,00
Algarve	8,211	-10,173	18,384	5,99	-7,43	13,42
REINO UNIDO	-1083,983	628,883	-1712,866	-4,34	2,52	-6,86
North	6,877	24,869	-17,992	0,56	2,02	-1,46
Yorkshire Humberside	6,516	42,972	-36,456	0,31	2,03	-1,73
East Midlands	32,806	21,126	11,680	1,85	1,19	0,66
East Anglia	32,863	10,052	22,811	3,57	1,09	2,48
South East	-904,436	314,356	-1218,792	-11,02	3,83	-14,85
South West	97,465	39,429	58,036	4,88	1,97	2,91
West Midlands	-114,518	33,184	-147,702	-5,12	1,48	-6,60
North West	-111,284	70,126	-181,410	-4,25	2,68	-6,93
Wales	33,930	13,782	20,148	3,10	1,26	1,84
Scotland	-83,703	49,461	-133,164	-3,84	2,27	-6,11
Northern Ireland	-20,550	5,260	-25,810	-3,48	0,89	-4,37

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT.

En la nueva clasificación las regiones holandesas siguen encabezando la lista, mientras que en los últimos puestos también se encuentran prácticamente las mismas regiones que antes. No obstante se pueden observar algunos cambios sustanciales:

1. Dentro del grupo de regiones competitivas aparecen algunas regiones que antes no fueron consideradas como tales:

Castilla-León, Aragón y sobre todo Alentejo. En estas regiones el *efecto shift* o desplazamiento diferencial ha sido positivo, y el desplazamiento proporcional negativo, con un efecto final negativo. Esto significa que la evolución negativa del empleo se ha debido a una estructura productiva de partida fuertemente desfavorable. Sin embargo, sus tasas de crecimiento han sido superiores a la media, con unos valores para el empleo industrial del 6,2%, el 7,2%

CUADRO 5. Clasificación de las regiones de EUR-12 según el efecto shift

Grupo 1	Cambio en la clasificación	Grupo 2	Cambio en la clasificación
Drenthe	0	Bourgogne	+2
Friesland	0	North	-4
Noord-Brabant	0	Lorraine	-2
Limburg	0	Sicilia	+4
Utrecht	0	Yorkshire-Humberside	-6
Zeeland	+1	Puglia	+3
Gelderland	-2	Rhône-Alpes	-5
Overijssel	0	Bretagne	+3
Groningen	+1	Calabria	+26
Zuid-Holland	-1	Molise	+23
Noord-Holland	0	Galicia	+40
Schleswig-Holstein	0	Rioja	+9
Norte	+7	Provence-Alpes	-13
Centro	+24	Lombardia	-9
Algarve	+7	Piemonte	-1
Rheinland-Pfalz	-3	Umbria	+1
Murcia	0	Cantabria	+23
Bayern	-4	Trentino-Alto Adige	-6
Niedersachsen	-4	Northern Ireland	-13
Extremadura	+14	Marche	+10
Canarias	-2	Navarra	+13
Cataluña	-4	Emilia-Romagna	+6
Lisboa Vale do Tejo	-2	Aquitaine	+6
Midi-Pyrénées	0	Franche-Comté	+2
Castilla-La Mancha	+15	Pais Vasco	0
Madrid	-10	Valle d'Aosta	+1
Valencia	+1	Scotland	-20
Pays de la Loire	+2	Haute-Normandie	-6
Cerdeña	+2	Saarland	-11
Baden-Württemberg	-4	West Midlands	-17
Andalucía	+5	Toscana	+1
Alsace	-9	North West	-22
Nordrhein-Westfalen	-8	Nord-pas-de-Calais	-10
Hessen	-7	Luxemburgo	-9
South West	-6	Belgica	0
Baleares	-1	Basilicata	+12
Veneto	+4	Lazio	-17
East Anglia	-6	Dinamarca	-6
Alentejo	+50	Centre	-2
Wales	-7	Campania	+2
Aragón	+7	Picardie	-2
Languedoc-Roussillon	-3	Champagne-Ardenne	-2
East Midlands	-6	Basse-Normandie	+1
Castilla-León	+24	Ile-de-France	-27
		Friuli-Venezia Giulia	-8
		Poitou-Charentes	+1
		Limousin	+4
		Asturias	+6
		Auvergne	+1
		Liguria	-5
		South East	-8
		Hamburg	-4
		Bremen	0
		Abruzzi	-38
		Corse	0

Fuente: Elaboración propia.

y el 10'8% respectivamente frente a una media para nuestra área de referencia del 3%, y para el empleo de los servicios el 19%, 17% y 76% respectivamente frente a una media del 16%.

2. Desaparecen del grupo de regiones competitivas las británicas North y Yorkshire-Humberside. En efecto, estas dos disfrutaban de un crecimiento total del empleo positivo debido exclusivamente a su estructura económica de partida, mientras que sus tasas de crecimiento sectoriales han sido inferiores a la media europea.

Dentro del primer grupo, las regiones que más destacan por su escalada de posiciones son algunas regiones españolas y todas las portuguesas, especialmente Alentejo, que asciende 50 puestos con respecto al lugar que ocupaba en el cuadro 3, mientras que por su caída destacan sobre todo algunas regiones británicas, Île-de-France y Abruzzi.

Galicia, que experimentó un crecimiento del empleo industrial muy superior a la media, sigue estando entre las regiones no competitivas (el crecimiento de los servicios fue inferior a la media), pero asciende 40 puestos en la clasificación.

Por lo demás, se mantienen las mismas conclusiones con respecto a la divergencia de resultados tanto entre las regiones periféricas como entre las centrales.

Analizando los resultados del *shift-share* desde otra perspectiva, podríamos clasificar las regiones en seis grupos (Cuadro 6):

1.º regiones con *resultados positivos en el share y en el shift*, y por tanto también con un efecto total positivo. Son un pequeño grupo de regiones situadas en el núcleo económico de Europa, Madrid y la parte occidental de Gran Bretaña. En éstas el comportamiento expansivo de su economía se ve reforzado por la favorable estructura de partida.

2.º regiones con *efecto share positivo, efecto shift negativo y un efecto total positivo*. Eso sucede en las ya mencionadas North y Yorkshire-Humberside, donde las tasas de crecimiento del empleo total son mayores que la media debido exclusivamente a una estructura económica relativamente mejor orientada, ya que sus tasas de crecimiento sectoriales del empleo

son inferiores a los porcentajes sectoriales medios de nuestra área de referencia.

3.º regiones con un *desplazamiento proporcional positivo, un desplazamiento diferencial negativo, y efecto total negativo*. Se encuentran varias regiones alemanas e italianas, gran parte de las francesas y británicas, Bélgica, Dinamarca y Luxemburgo. En estas, al contrario de lo que sucede en el grupo anterior, las tasas de crecimiento sectoriales son tan pobres, o incluso negativas que, a pesar de disfrutar de una estructura orientada hacia los sectores más dinámicos, el resultado final es un descenso en su cuota de participación en el empleo comunitario.

4.º regiones con *efecto share negativo, efecto shift positivo y efecto total positivo*. Son regiones con una estructura económica desfavorable, pero un comportamiento sectorial positivo más que suficiente para compensarlo. En este grupo se encuentran por una parte, prácticamente todas las regiones que, perteneciendo a la periferia, fueron clasificadas como competitivas, así como un amplio número de regiones pertenecientes al núcleo central del continente (parte de Holanda y casi toda Alemania). Como cabía esperar, aunque tanto en unas como en otras el efecto *share* es negativo, éste alcanza sus valores más extremos para las regiones periféricas.

5.º regiones con *efecto share negativo, shift positivo y total negativo*. Son las tres regiones antes mencionadas (Castilla-León, Aragón y Alentejo, que suben de categoría). Estas regiones han experimentado unas tasas de crecimiento en cada sector superiores que las correspondientes tasas medias, pero su estructura productiva estaba tan orientada hacia la agricultura, sector en retroceso en toda Europa, que el crecimiento en los demás sectores no ha sido suficiente para compensar las pérdidas de empleo agrícola.

6.º regiones en las que *todos los efectos son negativos*. La desfavorable evolución del empleo se debe tanto a su estructura productiva como a unas tasas de crecimiento sectoriales inferiores a las tasas sectoriales medias de EUR-12. Dentro de este grupo nos encontramos regiones italianas tanto del norte como del sur, la cornisa cantábrica y buena parte de Francia.

CUADRO 6

Grupo 1 (share>0 shift>0 total>0)	Grupo 3 (share>0 shift<0 total<0)	Grupo 4 (share<0 shift>0 total>0)	Grupo 6 (share<0 shift<0)
ALEMANIA: Schleswig-Holstein Nordrhein-Westfalen Hessen	BÉLGICA DINAMARCA LUSEMBURGO	ALEMANIA: Niedersachsen Rheinland-Pfalz Baden-Württemberg Bayern	ESPAÑA: Galicia Asturias Cantabria País Vasco Navarra Rioja
ESPAÑA: Madrid	ALEMANIA: Hamburg Bremen Saarland	ESPAÑA: Castilla-La Mancha Extremadura Cataluña Valencia Balears Andalucía Murcia Canarias	FRANCIA: Champagne-Ardenne Picardie Centre Basse-Normandie Bourgogne Franche-Comté Bretagne Poitou-Charentes Aquitaine Limousin Auvergne
FRANCIA: Alsace	FRANCIA: Ile-de-France Haute Normandie Nord-pas-de-Calais Lorraine Rhône-Alpes Provence-Alpes Corsi	FRANCIA: Pays de la Loire Midi-Pyrénées Languedoc-Roussillon	ITALIA: Piemonte Valle d'Aosta Trentino-Alto Adige Emilia Romagna Toscana Umbria Marche Campania Abruzzi Molise Puglia Basilicata Calabria Sicilia
HOLANDA: Groningen Gelderland Utrecht Noord-Holland Zuid-Holland Noord-Brabant Limburg	ITALIA: Liguria Lombardia Friuli-Venezia Giulia Lazio	ITALIA: Veneto Cerdeña	
GRAN BRETAÑA: East Midlands East Anglia South West Wales	GRAN BRETAÑA: South-East West-Midlands North-West Scotland Northern-Ireland	HOLANDA: Friesland Drenthe Overijssel Zeeland	
Grupo 2 (share>0 shift<0 total>0)		PORTUGAL: Norte Centro Lisboa e Vale do Tejo Algarve	
GRAN BRETAÑA: North Yorkshire-Humberside		Grupo 5 (share<0 shift>0 total<0)	
		ESPAÑA: Aragón Castilla-León	
		PORTUGAL Alentejo	

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente también aquí creemos necesario la necesidad de un análisis sectorial más desagregado que nos permitiera identificar los casos en los que un crecimiento del empleo (o un efecto diferencial positivo) no podría considerarse síntoma de una mayor capacidad competitiva, por producirse en actividades poco enfrentadas a la competencia exterior.

4. CONCLUSIONES

A lo largo del presente trabajo hemos ordenado las regiones europeas de acuerdo con la evolución de su capacidad para competir utilizando como indicador de la misma el crecimiento de su cuota de participación en el empleo total de nuestro ámbito de referencia. La medición de la competitividad a través de la evolución del empleo se centra en las consecuencias o manifestaciones de la competitividad, tratándose, en definitiva, de un criterio *ex-post*: las regiones en las que la cuota crece, *han sido* competitivas.

Hemos observado, sin embargo, que la simple utilización de las cifras de variación del empleo puede conducir a conclusiones erróneas por dos motivos:

1. Porque ese crecimiento puede no deberse a una capacidad competitiva superior de esa región, al producirse en sectores no enfrentados a la competencia exterior y sin relación alguna con una mayor capacidad para atraer o generar actividad económica (por ejemplo, servicios tradicionales de bajo valor añadido, orientados al consumo, o en las administraciones y servicios públicos). Es razonable suponer que dicho crecimiento del empleo no presente continuidad en el futuro, al no estar basado en la mejora de la competitividad. Este problema se puede solventar con el análisis de las cifras de empleo a un nivel de desagregación superior al de tres sectores, pero desafortunadamente no existen datos más que para seis sectores y un número limitado de países.

2. Por el efecto distorsionador que puede introducir la estructura económica de partida de una región sobre el resultado final, lo que puede dar lugar a que presente

unas tasas de crecimiento del empleo total más elevadas que otra región en la que, sin embargo, el dinamismo económico de los sectores expansivos a nivel europeo ha sido mayor, debido a que en la primera de ellas existía una estructura del empleo más favorable, con una gran parte del empleo total concentrada en los sectores de mayor crecimiento. En este sentido con el análisis *shift-share* hemos diferenciado entre aquella parte del crecimiento del empleo debido a la estructura inicial, y la correspondiente al dinamismo económico de cada sector.

Uno de los resultados más interesantes es que dentro del conjunto de regiones periféricas de la comunidad se pueden diferenciar dos grupos: las que parecen haber desarrollado ventajas competitivas que les han permitido aumentar su cuota de participación en el empleo total de EUR-12, y que son fundamentalmente las españolas y portuguesas, y las que no son capaces de competir y de crear empleo, que se localizan en el sur de Italia y Grecia.

Entre las regiones centrales también existe un grupo, situado en el núcleo principal que abarca el sur de Gran Bretaña, Holanda y Alemania, cuyo elevado nivel competitivo parece estar demostrado por un crecimiento del empleo por encima de la media europea, y otro grupo, formado fundamentalmente por regiones situadas fuera de ese núcleo, en las que los problemas para competir han quedado reflejados en un crecimiento del empleo inferior a la media europea, o incluso en una destrucción neta de puestos de trabajo.

Finalmente, las regiones intermedias tienden en general a reducir su cuota de participación en el empleo total.

Este comportamiento podría indicar que se estuviera produciendo un desplazamiento de la actividad económica hacia los dos extremos:

- 1.º Las actividades más intensivas en mano de obra cualificada, o que requieren un mayor nivel tecnológico o servicios especializados, así como las fases de mayor valor añadido de la cadena de valor se pueden estar desplazando hacia áreas centrales en busca de economías de aglomeración. A su vez, las grandes

empresas concentran en una misma localización los centros de toma de decisiones para reducir costes evitando la duplicación de instalaciones, estrategia lógica en un mercado integrado (Comisión de las Comunidades Europeas, 1992: 49-67).

2.º Aquellas fases de la cadena de valor en las que sean importantes las economías de escala y sean relativamente intensivas en mano de obra, pueden estar desplazándose hacia la periferia en busca de menores costes de producción (vid. FERNÁNDEZ & MYRO, 1995). No obstante, dentro de la periferia parecen mostrar preferencia por determinadas regiones, quizás aquellas que dispongan de otras ventajas además de los costes laborales, como unas infraestructuras desarrolladas, fácil acceso a los principales mercados, cierto desarrollo de servicios a la producción, etc.

Según esto, se estaría produciendo una competencia a dos niveles: dentro del grupo

de regiones centrales, por las actividades más avanzadas de la cadena de valor, así como en el grupo de regiones periféricas, por las actividades de ensamblaje. De este modo estaríamos asistiendo a una reorganización de la actividad económica en el ámbito europeo, y a una nueva división regional del trabajo en la que las regiones más retrasadas dentro de la periferia, así como las intermedias o centrales menos próximas a lo que es el principal núcleo económico de la comunidad no parecen desempeñar un papel claro.

Sin embargo no está de más volver a insistir en que la intención de este trabajo no va más allá de describir el comportamiento observado de las regiones europeas a través del análisis de datos sobre el reparto del empleo. El objetivo último, por tanto, del presente esfuerzo es que sirva para la ulterior contrastación de hipótesis, siempre con la aspiración de ofrecer respuesta a la perenne cuestión de las razones del reparto espacial de actividades.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, J. A. (1992): «Ventajas comerciales y competitividad: aspectos conceptuales y empíricos», *Información Comercial Española*, 705: 38-76.
- ARMSTRONG, H. & TAYLOR, J. (1993): *Regional economics and policy*, Harvester-Wheatsheaf.
- BARRO & SALA-I-MARTIN (1991): «Convergence across states and regions», *Brooking papers on economic activity*, 1: 107-159.
- BILBAO UBILLOS, J. & ALÁEZ ALLER, R. (1996): «Protección social y competitividad en la Unión Europea» en varios autores: *Temas sobre economía actual en homenaje al profesor D. Rafael de Juan y Peñalosa*, servicio editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao: 91-124.
- BUZELAY, A. & HANNEQUART, A. (1994): *Problematique régionale et cohesion dans la Communauté Européenne*, Trans European Policy Studies Association, Económica, París.
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (1992): *Europa 2000. Perspectivas de desarrollo del territorio de la comunidad*, Luxemburgo.
- () (1993): *New location factors for mobile investment in Europe*, Luxemburgo.
- () (1994): *Competitividad y cohesión: las tendencias de las regiones*, quinto informe periódico sobre la situación y la evolución socioeconómica de las regiones de la Comunidad, Luxemburgo.
- COOKE, P. y SCHIENSTOCK, G. (1996): «Structural competitiveness and learning regions», paper prepared for the EMOT Theme 1 «Changing Forms of Economic Organisation: Firms, Markets and Work Organisation».
- DE LA FUENTE, A. (1996): «Economía regional desde una perspectiva neoclásica. De convergencia y otras historias», *Revista de Economía Aplicada*, 10.
- ESTEBAN, J. M. y VIVES, X. (dir.) (1994): *Crecimiento y convergencia regional en España y Europa*, vol. 1, Instituto de Análisis Económico, CSIC, Fundación de economía analítica, Barcelona.
- EUROSTAT (varios años): *REGIONES. Anuario estadístico*, Luxemburgo.

- FERNÁNDEZ, C. M. & MYRO, R. (1995): «Las migraciones de la actividad industrial en la Unión Europea», *Economía industrial*, n.º 305.
- FERNÁNDEZ, Esther (1993): «La posición competitiva de la economía española: una óptica global», *Papeles de Economía Española*, 56: 14-22.
- GIL CANALETA, C.; RAPUN GARATE, M., & PASCUAL ARZO, P. (1995): «Convergencia económica en las regiones objetivo 1 de la Unión Europea en el período 1986-1991», XXI Reunión de Estudios Regionales: *Factores de desarrollo en regiones periféricas*, Vigo, 15 a 17 de noviembre de 1995, edita Asociación Gallega de Ciencia Regional.
- KEEBLE, D.; OFFORD, Z., & WALKER, S. (1988): *Peripheral regions in a Community of twelve member states*, Documento para la Comisión de las Comunidades Europeas, Luxemburgo.
- MARTÍN, Carmela (1993): «Principales enfoques en el análisis de la competitividad», *Papeles de Economía Española*, 56: 2-13.
- SALA-I-MARTIN (1994): «La riqueza de las regiones. Evidencia y teorías sobre crecimiento regional y convergencia», *Moneda y Crédito*, 198: 13-54.
- VILLAVEDE CASTRO, J. (1996): «Impacto de la producción y la productividad sobre el empleo. Una aplicación del análisis Shift-Share a las regiones españolas», *Papeles de Economía Española*, 67: 202-221.